

Pero si se tiene en cuenta que la Santísima Virgen progresó en la gracia antes de nacer, pues, si no sería de condición peor que el Precursor de su divino Hijo, de quien afirman los Padres que creció en gracia, durante los tres meses que María vivió con su prima Sta. Isabel; y que cada aumento de gracia santificante supone el ejercicio de la razón y libertad, porque aumenta mediante el mérito del sujeto, es preciso suponer o que Dios hacía un milagro en cada uno de los crecimientos de gracia que recibía la Santísima Virgen, mientras Ella estuvo en el útero materno, o que gozó del uso de sus facultades espirituales de una manera constante desde que fué concebida. Lo primero parece superfluo, máxime sabiendo que la Santísima Virgen a los tres años, cuando se ofreció a Dios en el templo, tenía plena conciencia de sus actos, y, si entonces Dios, milagrosamente, sin duda, hizo que la Infanta divina tuviese ejercicio conciente y constante de su razón ¿por qué no había de hacerlo de igual manera desde que fué concebida? ¿Es que le costaba más esfuerzo y trabajo el milagro en el principio que después?

Creemos firmemente que si Dios por la providencia adoptada para la redención, no hizo que apareciera en el mundo su Madre con la plenitud de su desenvolvimiento corporal, como fueron creados nuestros primeros padres, la resarciría colmándola de gracias y privilegios espirituales desde su concepción; de modo que si su vida orgánica pasó por las distintas fases que sufren los seres que nacen por generación humana, su alma tuvo al ser infundida en su cuerpo la gracia que correspondía a una creación nueva para restaurar la creación antigua; luz intelectual extraordinaria y habitual como anticipación de la Sabiduría eterna de la que había de ser Madre, como amor divino proporcionado al conocimiento profundísimo de la Divinidad que le había sido concedido.

Franco S. Marón

Cruzada Mariana contra el pecado

Así titula el fervoroso propagador de la devoción a la Stma. Virgen de las Tres Ave Marías y celosísimo apóstol de la «Cruzada Mariana contra el Pecado» un libro en 8.º de 216 páginas, en el que las almas piadosas encontrarán fuego en que avivar su amor divino y alientos para acrecentarlo con astillas santas de cruz, prendidas en el fuego del corazón santísimo de la Madre del Amor hermoso, que poderosa y sabia ofrece a cada uno de sus devotos, hijos o esclavos, de cualquiera perfección que sean para llevar a cabo un apostolado siempre fecundo en la regeneración de las almas.

Todo devoto de María debe leer y releer este libro que es tan barato como precioso.

Se puede adquirir este riquísimo acicate para la santidad propia y de nuestros hermanos en la Administración de P.P. Capuchinos. — Totana (Murcia) al precio de 1,50 ptas., debiendo añadir 0,35 ptas. para coste de franqueo y certificado.

Nuestra más cordial enhorabuena al incansable enemigo de los pecados de nuestros tiempos el respetable Padre Fr. Fidel María de Benisa.